

Una brújula para Savater

Savater es claramente un desnortado.

En el artículo publicado por EL PAÍS el 22/4, "Las sectas en pie de guerra", reitera conceptos ya contenidos en la colaboración para el mismo periódico del 3/11/08, titulada "¿El final de la cordura?, en la que la emprendía contra la Ley de Memoria Histórica y contra el accionar del juez Garzón, resumiendo su postura al respecto con una boutade antológica, algo así como, "pretenden resucitar a la guerra civil para que ahora, por fin, ganen los buenos".

En la nueva colaboración añade, para expandir el asombro, conjeturas tales como que la situación en la que se encuentra el juez Garzón no sería el resultado de la venganza de los franquistas ni de los implicados en la trama Gürtel, sino que estaría propiciada (¡abróchense los cinturones!) por los magistrados más progresistas, -léase afines al PSOE-, que habrían hallado en este caso la ocasión para asestarle al Juez su merecido castigo por el tema del GAL. En este marco, los falangistas querellantes serían unos ingenuotes que habrían caído en una trampa haciéndole el trabajo sucio a la izquierda. ¿Alguien leyó o escuchó alguna vez un disparate semejante?.

Por si fuera poco, el filósofo vuelve a incurrir en el sofisma de confundir los excesos de ambos bandos durante la guerra civil, con el plan de exterminio al que se entregó el fanático nacionalcatolicismo en los cuarenta años del horror.

Para terminar, un pedido al propio Savater, a Pérez Reverte y demás integrantes de la peña "Los alegres pasadores de página": respeten a los españoles que perdieron su país, unos por haber sido asesinados, otros por haberse exiliado y otros, dolorosamente recluidos en el silencio y mimetizados con los vencedores.

Laureano López Lois

« El Plural » - 1/5/2010